

## MUJERES ESCLAVIZADAS Y RESISTENCIAS AFRODESCENDIENTES EN LA LÍTERATURA LATINOAMERICANA CONTEMPORÁNEA:

los casos de Santos Monardes y Nay de Gambia<sup>1</sup>

Lilian Joscelyne Salinas Herrera<sup>2</sup>

### Resumen

Siguiendo los lineamientos para los estudios de literatura comparada preestablecidos por Abdala Junior (2012), en el siguiente artículo se desarrollará un estudio literario entre dos novelas latinoamericanas contemporáneas en las que se mezclan datos históricos documentados con ficción, dando cuenta del proceso de esclavización de personas africanas en ese territorio durante la colonia. Las obras en cuestión son: *Coquimbo: Episodios Coloniales. Los claroscuros del desierto* (2021), de la escritora chilena Nicole Pardo – Vilú y *Afuera Crece un Mundo* (2017), de la escritora colombiana Adelaida Fernández Ochoa. Específicamente, el estudio se desarrollará a través del análisis comparativo centrado en la representación de dos personajes mujeres afrodescendientes seleccionadas. El artículo propone la idea de que en estos roles protagónicos podemos obtener vistas de una Latinoamérica “Otra” en la cual se puede encontrar un fragmento de África existente en la raíz de dichos territorios. Considerando lo anteriormente expuesto, este estudio busca no solo presentar dos representaciones innovadoras de las personajes anteriormente mencionadas, sino que además busca abrir espacios de reflexión y discusión sobre los procesos de formación de los países involucrados en este análisis.

**Palabras Clave:** época colonial; Chile; Colombia; esclavización; mujeres afrodescendientes.

## WOMEN ENSLAVED AND AFRODESCENDANT RESISTANCES IN LATIN AMERICAN CONTEMPORARY LITERATURE:

the cases of Santos Monardes and Nay de Gambia

### Abstract

Following the lineaments for Comparative Literature Studies pre-established by Abdala Junior (2012), the following article will develop a literary study between two Latin-American contemporary novels in which historical data and fiction are mixed, giving an account of the enslavement process of African people in that territory during the colony. The works in question are: *Coquimbo: Episodios Coloniales: Los Claroscuros del Desierto* (2021) by the Chilean writer Nicole Pardo-Vilu and *Afuera Crece un Mundo* (2017) by the Colombian writer Adelaida Fernández Ochoa. Specifically, the study will be developed through a comparative analysis focused on the representation of two selected Afrodescendant women characters. The article proposes the idea that in these leading roles we can obtain views of an “Other” Latin- America in which a fragment of Africa existing at the root of these territories can be found. Considering the above, this study seeks not only to present two innovative representations of the aforementioned characters, but also seeks to open new spaces of reflection and discussion about the formation processes of the countries involved in this analysis.

**Key Words:** colonial times; Chile; Colombia; slavery; afrodescendant women.

<sup>1</sup> Este artículo está vinculado a los proyectos: Conicyt+PAI/Convocatoria nacional subvención a la instalación en la academia, Convocatoria 2018, Folio 77180056; Fondecyt de Iniciación en Investigación 2020, Folio 11200367: "Crisis humanitaria y migración en la novela reciente de África y Latinoamérica" de Fondecyt de Iniciación en Investigación 2020" y a la Cátedra Fernão de Magalhães vinculada al Camões Instituto- Portugal' coordinados por la Dra. Daiana Nascimento dos Santos en el Centro de Estudios Avanzados- Universidad de Playa Ancha, Chile.

<sup>2</sup> Estudiante doctoranda del programa de Doctorado en Literatura Hispanoamericana Contemporánea (Promoción 2018). Beneficiaria de la Beca de Excelencia otorgada por la Universidad de Playa Ancha- Centro de Estudios Avanzados- Valparaíso, Chile.

## MULHERES ESCRAVIDAS E RESISTÊNCIAS AFRODESCENDENTES NA LITERATURA LATINOAMERICANA CONTEMPORÂNEA:

os casos de Santos Monardes e Nay de Gambia

### Resumo

Seguindo as diretrizes para estudos comparativos de literatura pré-estabelecidas por Abdala Junior (2012), o artigo a seguir desenvolverá um estudo literário entre dois romances latino-americanos contemporâneos nos quais se misturam dados históricos documentados com ficção, explicando o processo da escravização das pessoas africanas nesse território durante a colônia. As obras em questão são: *Coquimbo: episódios coloniales. Los claroscuros del desierto* (2010), da escritora chilena Nicole Pardo-Vilú e *Afuera Crece um Mundo* (2017), da escritora colombiana Adelaida Fernández Ochoa. Especificamente o estudo será desenvolvido por meio de uma análise comparativo focado na representação das duas personagens femininas afrodescendentes selecionadas. O artigo propõe a ideia de que nestes papéis principais podemos obter visões de uma “Outra” América Latina em que um fragmento da África pode ser encontrado na raiz desses territórios. Diante do exposto, este estudo busca não só apresentar duas representações inovadoras das personagens citadas, mas também abrir espaços de reflexão e discussão sobre os processos de formação dos países envolvidos neste análise.

**Palabras chave:** tempos coloniais; Chile; Colômbia; escravidão; mulheres afrodescendentes.

### INTRODUCCIÓN

*Y bendigo al cielo porque quiso Dios  
Que negro azabache fuese mi color...  
(Victoria Santa Cruz, 1970)*

El extracto anterior, perteneciente al emblemático poema “Me gritaron negra” de la peruana Victoria Santa Cruz invita no solo a reconocer, sino también a celebrar nuestra herencia ancestral africana que está presente en la diáspora latinoamericana. Dicho legado forma parte de las identidades que conforman la historia de los países que pertenecen a este bloque, aunque por muchos años ha sido silenciada y (casi) borrada de los anales de la (H)istoria<sup>3</sup> en un intento por europeizar, homogeneizar y por ende “blanquear” nuestras identidades.

Ese proceso de “blanqueamiento” e invisibilización de la presencia africana, que ha estado presente en diversas naciones de este continente desde la época de la colonia, surge asociado a la idea de “raza”. Esta, según aclara Aníbal Quijano en el texto “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” (2014), comenzó a ser utilizada en dicha época basada en una supuesta inferioridad natural de algunas personas y ha servido desde entonces para catalogarlas en diferentes eslabones de nuestra sociedad. Dicha afirmación encontraba su justificación en diversas características presentes en las estructuras biológicas que ubicaban a los unos (dominados) en posición de inferioridad frente a los otros (dominadores). Según aclara Quijano:

---

<sup>3</sup> Apegándonos a la postura asumida en el artículo “Representaciones literarias de princesas africanas esclavizadas en la época de la colonia latinoamericana en dos novelas: *Afuera Crece un Mundo* de Adelaida Fernández Ochoa (2017) y *El barco de Ébano* de Ricardo Gattini (2008)” (SALINAS HERRERA, NASCIMENTO DOS SANTOS 2021,p.1), presentaremos el término “Historia” y sus derivados con la letra H encerrada en un paréntesis, quedando (H)istoria haciendo con esto visible el cuestionamiento a la oficialidad de los contenidos enseñados en dicha asignatura en los establecimientos educacionales latinoamericanos.

La formación de relaciones sociales fundadas en dicha idea, produjo en América identidades sociales históricamente nuevas: *indios*, *negros* y *mestizos* y redefinió otras. Así términos como *español* y *portugués*, más tarde *uropeo*, que hasta entonces indicaban solamente procedencia geográfica o país de origen, desde entonces cobraron también, en referencia a las nuevas identidades, una connotación racial (2014, p.202).

En base a dicha connotación racial, se han establecido órdenes jerárquicos que desde la colonia han determinado las relaciones de poder en las que, según el autor, el color de la piel es el fenotipo por excelencia a la hora de determinar la categoría racial bajo la cual se ha justificado la explotación y abuso sobre quienes (H)istóricamente han sido concebidos y concebidas como inferiores, es decir: indios(as), negros(as) y mestizos(as).

Por ende, el blanqueamiento histórico puede ser entendido de manera sencilla y en palabras de Mara Viveros Vegoya, como la búsqueda por escapar o borrar lo “negro” a modo de asegurar un mejor estatus social al concebir lo “blanco” como superior. Según aclara la autora en “Blanqueamiento social, nación y moralidad en América Latina”: “[...] la dimensión ideológica del blanqueamiento social ha sido construida en relación con una identidad nacional que privilegia lo blanco, o lo que se acerca a él, y restringe el espacio social y simbólico que ocupan las poblaciones indígenas y afrodescendientes” (VIVEROS VEGOYA, 2016, p.18).

Ese privilegio (H)istórico hacia “lo blanco” por parte de algunos países de este continente ha sido más notorio en algunas naciones y se ha traducido en invisibilizaciones y silenciamientos sobre el legado afrodescendiente, haciendo que la huella de dicha herencia haya sido casi imperceptible por muchas décadas en sus registros (H)istóricos, negándose a reconocer esta marca identitaria y creando relatos que rayaban en lo absurdo por carecer de fuente y fundamento lógico, en pos de proyectar una imagen de superioridad sobre las demás naciones.

Por otro lado, vemos que existe otro grupo de países de este bloque que ha crecido con una mayor conciencia identitaria de dicho legado, lo cual no necesariamente ha sido señal de orgullo por poseer esta riqueza, sino más bien se ha interpuesto como una línea divisoria entre quienes insisten en subyugar a sus representantes y quienes resisten frente a las constantes amenazas por hacerles desaparecer. En este grupo podríamos incluir a Colombia, país desde donde se origina la primera novela seleccionada para este análisis, la cual lleva por título *Afuera Crece un mundo* (2017) de la escritora Adelaida Fernández Ochoa<sup>4</sup>.

Mientras que para el primer caso expuesto de países en donde el “blanqueamiento” ha sido aplicado de manera más “efectiva” incluiremos a Chile, desde donde seleccionamos la obra *Coquimbo: Episodios Coloniales. Los claroscuros del Desierto* (2021) de Nicole Pardo- Vilú.

Estas novelas conforman el corpus de este trabajo en el que las personajes/protagonistas son analizadas bajo el enfoque que ofrecen los estudios de literatura comparada, siguiendo la intencionalidad presentada por Benjamin Abdala Junior en el texto *Literatura Comparada e Relações Comunitarias, Hoje* del año 2012, según la cual aclara que en términos de estudios comparados entre literaturas latinoamericanas: “[...] importa saber lo que tenemos en común, mas también lo diferente. Un comparatismo prospectivo para conocernos, inclusive en las matizaciones de los procesos históricos que nos involucraron” (ABDALA JUNIOR, 2012, p.26, traducción nuestra).<sup>5</sup>

---

<sup>4</sup> Novela que a la par forma parte de nuestra investigación doctoral y que ya hemos trabajado con anterioridad, aunque ofreciendo una perspectiva diferente.

<sup>5</sup> “[...] importa saber o que temos em comum, mas também de diferente. Um comparatismo prospectivo para nos conhecermos, inclusive nas matizações dos processos históricos que nos envolveram” (ABDALA JUNIOR, 2012, p. 26).

Dichas novelas responden a la propuesta de Abdala Junior debido a que ambas se encuentran contextualizadas en las épocas coloniales de los países representados (Chile y Colombia), incluyendo en sus tramas discusiones y vivencias que giran en torno a los procesos que daban cuenta de albores independentistas de cada nación, permitiendo a quienes leen obtener distintas miradas sobre realidades históricas similares en países pertenecientes a un mismo bloque.

Cabe destacar que además en ambas novelas, se abarcan problemáticas relativas al género y al origen poniendo en tensión a las jerarquías imperantes desde la época colonial, ya que en las obras se resaltan las presencias de dos personajes mujeres esclavizadas marcadas por su origen de ascendencia africana: Santos Monardes, de la novela de Pardo Vilú; y Nay de Gambia de la obra de Fernández Ochoa. Estas protagonistas, aunque desarrolladas de formas que las hacen distanciarse (en ocasiones) notablemente, logran con sus presencias subvertir las representaciones que han encasillado históricamente a las mujeres esclavizadas afrodescendientes en roles de eternas víctimas, sin voz y sin voluntad.

De esta forma, en las obras antes mencionadas podemos encontrar estas presencias que se construyen con características inusuales y que creemos son necesarias para ampliar espacios de discusión que abordan temáticas de conformación histórica de países latinoamericanos, así como también las representaciones con enfoque en el género y la afrodescendencia. Gracias a estos trabajos se logran generar quiebres necesarios en los discursos hegemónicos a través de los cuales se crea una apertura de la conciencia identitaria de los países latinoamericanos en pos de romper con el colonialismo aún imperante en los saberes.

Al respecto, Paulina Barrenechea en el portal web de la Universidad de Concepción (UDEC) “Presencia negra en Chile”, indica que:

[...] cada propuesta que busque adentrarse en el tema del negro en Chile [y podemos agregar que en Latinoamérica en general] es una provocación que, por un lado, atenta contra el relato nacional, y por otro, altera positivamente el ámbito académico abriendo nuevos rumbos, interrogantes y posibilidades de estudio (2004, s/p, el apartado es nuestro).

Considerando lo expresado por Barrenechea es menester señalar que, al adentramos en las novelas seleccionadas, se logran percibir dos formas distintas de “provocar” que varían en intensidad pero no en su intencionalidad de alterar y cuestionar los relatos nacionales, históricamente homogeneizadores e invisibilizadores de la presencia de la mujer afrodescendiente o africana en los contextos coloniales latinoamericanos.

Siendo así, nos atrevemos a plantear que la diferencia en la intensidad provocativa (antes mencionada) está relacionada con el desarrollo y la evolución que ha tenido el tema de la afrodescendencia en los países de origen de las novelas lo cual, a modo de ejemplo, se ve reflejado en las políticas públicas que rigen a cada nación.

Por un lado, tenemos a un país como Chile en donde el “blanqueamiento histórico” antes mencionado ha sido devastador a la hora de borrar de los anales de la (H)istoria la presencia de esclavizados y esclavizadas africanos y africanas en la época de la colonia, incluyendo su descendencia y legado cultural, siendo los afrodescendientes chilenos recién reconocidos legalmente como pueblo tribal en el año 2019 a través de la ley 21.151<sup>6</sup> aunque lamentablemente esto aún no sea sinónimo de cambios sustanciales en donde se reconozca socialmente y culturalmente la importancia de los

---

<sup>6</sup> Para consultar dicha ley en detalle, se puede acceder a la página web : <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1130641>

afrochilenos y afrochilenas, siendo ejemplo de esto la reciente exclusión de este grupo en la Asamblea Constituyente conformada en el presente año (2021) ya que se rechazó la petición de escaños que aseguraran su representación y participación en la redacción de dicho documento.

Mientras que, por otro lado vemos que en Colombia existe un mayor reconocimiento de la presencia afrodescendiente a lo largo de su (H)istoria que, aunque al igual que en muchos países latinoamericanos se ha querido ocultar, no han logrado impedir que se acallen sus voces y ejerzan presión suficiente como para producir hitos políticos. Un ejemplo de esto es el documentado en la Resolución 0740 del año 2011, a través de la cual el Ministerio de Cultura declara al mes de mayo como el “Mes de la Herencia Africana” con lo que se revaloriza el aporte de las comunidades afrodescendientes en la sociedad colombiana, contribuyendo en las luchas contra el racismo y la segregación. Esta sienta sus bases sobre la constitución de 1991 y en la Ley 70 de 1993 que otorga reconocimiento a los afrodescendientes, entregando derechos como su reconocimiento étnico y el establecimiento de mecanismos de protección de su identidad cultural (entre otros).<sup>7</sup>

A pesar de lo anteriormente expuesto, se debe aclarar que si bien Colombia se presenta como un país más adelantado que Chile en cuanto a la creación de leyes que velen por el reconocimiento de la población afrodescendiente, esto no ha significado que dichas comunidades gocen de la representación y el respeto social necesario en dicho país. Como prueba de esto se puede citar el texto “Oportunidades, obstáculos y desafíos de la participación política de la población afrodescendiente en Colombia” de Maura Nasly Mosquera en el cual la autora señala que:

Esta política ha permitido visibilizar poblaciones que antes no eran reconocidas, pero al mismo tiempo ha conllevado trampas políticas al perderse de vista las bases reales de los sistemas de dominación y por tanto, las estrategias, pues más que cuestionar esos sistemas se adaptan a ellos sin que se transformen las desigualdades y exclusiones sociales y económicas que afectan a las poblaciones excluidas. Se piensa que por el hecho de tener “representantes” afros desde la lógica de la diversidad es suficiente (2007, p.99).

Como podemos ver, a pesar del reconocimiento legal de dicha herencia afrodescendiente que aventaja a Colombia por más de 26 años sobre Chile, esta brecha se acorta al abordar el tema del reconocimiento y la valoración de la afrodescendencia en ambos países (y podríamos agregar que en cualquier país del continente Americano) ya que se evidencia un notable desinterés de parte de las autoridades que han regido ambas naciones por avanzar en la aplicación de medidas que realmente eduquen a la población al respecto.

Aún así, y aunque no es nuestra intención ahondar en la razones de esta tardanza de Chile respecto de Colombia por reconocer a la afrodescendencia a lo largo de su (H)istoria, creemos necesario tomar en cuenta lo señalado anteriormente a la hora de aproximarnos a las representaciones literarias aquí analizadas. Esto ya que dicho factor servirá para entender más profundamente el desarrollo de las personajes seleccionadas para este análisis, sobre todo y considerando que tanto la novela de Pardo – Vilú como la de Fernández Ochoa presentan una mirada innovadora y provocadora al dar voz (en mayor grado la primera y en mediano grado la otra) a quienes han sido doblemente

---

<sup>7</sup> La descripción de la norma de dicha ley versa así: La presente ley tiene por objeto reconocer a las comunidades negras que han venido ocupando tierras baldías en las zonas rurales ribereñas de los ríos de la Cuenca del Pacífico, de acuerdo con sus prácticas tradicionales de producción, el derecho a la propiedad colectiva, de conformidad con lo dispuesto en los artículos siguientes. Así mismo tiene como propósito establecer mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras de Colombia como grupo étnico, y el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que estas comunidades obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana. (Extraído de la web del Ministerio del Interior Colombiano).

silenciadas a lo largo de la (H)istoria, es decir, a la mujer esclavizada afrodescendiente (en el caso de la primera novela) o a la mujer esclavizada africana (en el caso de la novela colombiana), ambas contextualizadas en la época de la colonia, amenizadas por albores independentistas.

## SANTOS MONARDES Y NAY DE GAMBIA

Comenzando con nuestro análisis, podemos indicar que la novela chilena *Coquimbo Episodios Coloniales: Los Claroscuros del Desierto* (a la que nos referiremos en adelante como *Coquimbo...*) de Nicole Pardo-Vilú fue recientemente publicada en enero del año 2021 por la editorial Acto Editores. En ella, la autora desarrolla una ficción histórica a través de la cual da protagonismo a tres mujeres afrodescendientes esclavizadas: Tadea Rumia, Mariana Iriarte y Santos Monardes. La particularidad de estas tres personajes sobrepasa la ficción, ya que la autora supo de ellas a través de diferentes documentos que daban cuenta de la existencia de dichas mujeres en la época de la colonia en Chile. Según aclara en el prólogo de la novela:

Una carta de venta y una de libertad relativas a una mulata esclava encontrada en documentos notariales y un juicio por reclamación de propiedad entablado por dos compradores de otra, también mulata esclava, encontrado en ciertos legajos antiguos, disponibles ambos documentos en el Archivo Histórico Nacional de Chile, fueron el punto de partida de los episodios que comenzamos a relatar (PARDO -VILÚ, 2021, p.8).

En el video de presentación del libro preparado por Acto Editores la autora aclara que: “[l]a idea de esta novela es narrar las experiencias de estas mujeres que estaban esclavizadas en esa época (hacia el año 1800) y que habitaron la región de Coquimbo” (PARDO-VILÚ, 2021, 00:43- 00:54).<sup>8</sup>

Con este trabajo, Pardo-Vilú marca un hito en la historia de la literatura chilena al ser ésta la primera novela en la que se da protagonismo y en parte voz a las mujeres esclavizadas de ascendencia africana en un contexto colonial, atendiendo quizás a una inquietud que le había generado la lectura de otra novela chilena que antecedió a *Coquimbo...* en el abordaje de la temática de la esclavización africana en Chile en la época de la colonia. Nos referimos a *El Barco de Ébano* (2008) de Ricardo Gattini, primera obra en abordar dicha materia en el país y que, según se señala en el texto “Representaciones literarias de princesas africanas esclavizadas en la época de la colonia latinoamericana en dos novelas: *Afuera Crece un Mundo* de Adelaida Fernández Ochoa (2017) y *El barco de Ébano* de Ricardo Gattini (2008)”, es el narrador omnisciente quien interpreta lo que expresan las personajes (mujeres esclavizadas en la época colonial en Chile) ya que en la obra ellas no hablan (SALINAS HERRERA; NASCIMENTO DOS SANTOS, 2021, p.79).

Esta información se condice con lo expresado por la autora de *Coquimbo...* en el video/reseña sobre dicha novela presentado en su canal de Youtube (subido en 17 de diciembre del 2020 identificándose como Nicole P’ Vilú). En él, da cuenta de la falta de fuerza del personaje que se creía sería el principal en la novela de Gattini (identificada como “la dama Tan” o Petra). Mas ella prácticamente no tiene voz dentro de la narración, es decir, (parafraseando a la autora) faltó desarrollar

---

<sup>8</sup> Debido a lo reciente de su publicación no existen mayores referentes de los cuales nos podamos valer para presentar tanto a la novela como a su autora, sin embargo consideramos que dicho video aporta referencias valiosas para futuras investigaciones, por lo que recomendamos su consulta en el sitio web: <https://www.youtube.com/watch?v=tyG1tltUfSg>

la historia considerando el punto de vista de ella, además de abordar de manera muy soslayada la presencia de las personas afrodescendientes esclavizadas en general en el Chile de esa época, perpetuando la mirada excluyente en la que la esclavitud pareciera ser que sólo pasó por este país pero no se quedó, y por ende no forma parte de su (H)istoria (NICOLE P'VILÚ, 2020, 07:20-11:30).<sup>9 10</sup>

Es así, como en enero del año 2021 Nicole Pardo-Vilú publica su primera novela *Coquimbo...* en la que, como indicamos anteriormente, es posible ver y en más de una ocasión escuchar a las mujeres esclavizadas en diálogos intercalados con otros personajes, aunque hay que aclarar que quien posee más voz es el narrador o la narradora omnisciente.

Dichas personajes presentan vivencias esclavizadas diferenciadas debido al trato que les es brindado por parte de sus amos y amas, entregando una visión amplificada que muestra a quienes leen un cuadro más completo sobre estas realidades. Esto debido a que las historias de Tadea Rumia y Mariana Iriarte (madre e hija) se diferencian notablemente de la historia de Santos Monardes, la cual ha sido seleccionada para este estudio y por quien la autora, en el ya mencionado video de presentación del libro, reconoce cierta cercanía al indicar que:

Tengo un apego especial con Santos Monardes. Desde que la conocí o conocí su historia, a través de una carta de venta, o su carta de venta y luego su carta de libertad que fue otorgada ocho años después de su venta (NICOLE P'VILÚ, 2021, 01:45-02:00)

Al analizar las características con las cuales Pardo Vilú desarrolla a Santos Monardes en la novela, podemos encontrar ciertas semejanzas con la segunda personaje incluida en este estudio, partiendo por el hecho de que dicho “apego especial” manifestado por la autora se podría asemejar a la motivación que llevó a la creadora de nuestra segunda novela, intitulada *Afuera Crece un Mundo* (a la que nos referiremos en adelante como *Afuera...*) a desarrollar la historia de la personaje principal.

Lo anterior se debe a que si bien Adelaida Fernández Ochoa crea y nos presenta la historia de Nay de Gambia en *Afuera...*, no es quien creó a la personaje originalmente ya que, como se indica en el texto antes mencionado de SALINAS HERRERA y NASCIMENTO DOS SANTOS ella ya existía previamente en otra novela colombiana llamada *María* del escritor Jorge Isaacs, publicada en 1867, siendo considerada una obra fundacional de la literatura latinoamericana (2021, p.81).

Fernández Ochoa se apropia de la personaje Nay de Gambia y lo potencia en su obra, creándole una historia que es narrada desde su punto de vista, a través del cual quienes leen pueden percibir la fuerza y el carácter indómito de la esclavizada quien, a través de diversas estrategias, es capaz de mantener su prestancia a pesar de su condición.

Publicada originalmente en el año 2015 a través del fondo editorial Casa de las Américas con el nombre *La hoguera lame mi piel con cariño de perro*, para luego ser lanzada en una segunda edición por la editorial Planeta bajo el nombre que hoy la conocemos, es decir *Afuera Crece un Mundo* en el año 2017, esta novela ha dado que hablar en diversos escenarios siendo distinguida con el importante Premio Casa de las Américas en la categoría “Novela” en el mismo año de su primera publicación. Según se indica en el acta del jurado que se encuentra en la página web del Premio, esta novela fue galardonada:

<sup>9</sup> Consultar esta reseña en la web: <https://www.youtube.com/watch?v=vjjJullTkz4&t=502s>

<sup>10</sup> Para complementar las críticas a la novela de Gattini se recomienda leer el artículo : “ Recuperando la memoria perdida: esclavitud y libertad en El Barco de Ébano” (2019) de Martha Ojeda. Asequible en <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/visitasalpatio/article/view/2317/1866> . Además se puede revisar la reseña preparada por Lilian Salinas Herrera “ Afro-Feminismos e identidades en El Barco de Ébano de Ricardo Gattini. Asequible en : <https://periodicos.ufac.br/index.php/COMMUNITAS/article/view/3174/1971>

Por proponer una vuelta a África como un mítico retorno, en un tránsito que desarma con lúcida reflexión el conjunto de ilusiones que articulan el pensamiento esclavista, colonialista. En un viaje que se convierte en ejercicio de la impenetrable libertad humana y recuerda los vínculos vitales de la herencia cultural, Nay, de Gambia, acompañada de su hijo Sundiata, nunca reconoce el dominio del otro sobre su cuerpo y conciencia ( Premio Literario Casa de las Américas, s/p, 2015).

Al no reconocerse en esa imagen de esclavizada sumisa, Nay se resiste a posicionarse en el lugar de víctima y se aferra a su idea de libertad transgrediendo las normas hegemónicas coloniales, configurándose como una inusual heroína que, en concordancia con lo planteado por Ángela Hurtado en el texto “ *La hoguera lame mi piel con cariño de perro* como contraescritura de *María*” responde más “[...] a una imagen de mujer del siglo XXI, tiempo desde donde escribe la autora, pues la consciencia de sí misma la empodera frente al discurso dominante” (HURTADO, 2019, p.266). Esto se condice con la intencionalidad original de Fernández Ochoa al escribir esta novela desde su lugar como mujer afrodescendiente. Con esto la autora amplía los enfoques entregados en la novela de Isaac complementando y quebrantando el canon hegemónico, ofreciendo a quienes leen lo que Hurtado identifica como un “[...] universo alterno, no contado y fundacional de los discursos étnicos que empezaron a construir los negros en el valle del Cauca y el Pacífico a partir de la abolición de la esclavitud en el siglo XIX[...]” (2019, p. 270).

Desde ese universo antes mencionado por Hurtado, la voz de Nay la posiciona como una mujer rupturista, que si bien se encuentra en una posición de vulnerabilidad al estar al servicio obligatorio de un hombre que además mantiene esclavizado a su hijo Sundiata, decide no renunciar a la idea de volver a ser libre y retornar a su tierra natal, generando estrategias y llevando a cabo planes que, siguiendo lo indicado por Ingrid Pereira Rosa en su Tesis de Maestría del año 2021 intitulada “*Caminhos da liberdade: identidade, memória e emancipação em Afuera crece un mundo (2015)*”, de Adelaida Fernández Ochoa”, son evidencia del “[...] adentramiento de esta personaje en espacios típicos masculinos, así como también el rompimiento de mitos sobre la fragilidad femenina y de reglas y valores normativos impuestos a las mujeres, principalmente a la mujer negra” ( PEREIRA ROSA, 2021, p. 74, traducción nuestra).<sup>11</sup>

Estas visiones van siendo entregadas siguiendo un ritmo muy particular, acompañado por un lenguaje poético que es referido por Oscar Obando en su texto “*La hoguera lame mi piel con cariño de perro: Premio literario Casa de las Américas 2015*”, al recalcar la importancia que adquiere la fluidez de los diálogos a lo largo de la novela como una marca identitaria característica de los habitantes del Valle del Cauca en Colombia, lugar en el que se centra parte del contexto de la obra. Según aclara el autor:

Los diálogos son tan fluidos que están apenas separados por puntos, en éstos encontramos el característico voseo vallecaucano, producto de la gran concentración de esclavos que hubo en el Caribe colombiano, utilizado en tiempos de la Colonia por los blancos para referirse a Dios y por los negros para referirse al blanco, y ahora adoptado por todos (OBANDO, 2015, s/p).

---

<sup>11</sup> “Sua voz dissonante frente aos demais e suas atitudes transgressoras e radicais frente ao discurso hegemônico garantem uma capacidade de adentramento desta personagem em espaços típicos masculinos, bem como o rompimento de mitos sobre a fragilidade feminina e de regras e valores normativos impostos às mulheres, principalmente à mulher negra” (PEREIRA ROSA, 2021, p.74).

Y es que Fernández Ochoa, al igual que Pardo- Vilú, presenta un proyecto que no nos deja indiferentes al otorgar voz a quien históricamente ha sido doblemente (tanto por género como por ascendencia) invisibilizada y silenciada: la mujer africana o afrodescendiente en la diáspora latinoamericana, de la cual la autora de *Afuera...* es representativa al ser ella misma una mujer de ascendencia africana, dato por el cual se diferencia de la autora de *Coquimbo...* lo que las sitúa en lugares de enunciación diferentes desde los cuales recrean un contexto complejo, como lo es el representado en estas obras pero que a la vez las une en el propósito de, siguiendo lo planteado por Djamila Ribeiro en el texto *Lugar de Fala*, producir a través de sus trabajos diversas insurgencias contra el modelo dominante (2019, p.23). Siendo así, las autoras otorgan miradas que dan cuenta de sus posicionamientos frente a las temáticas abordadas en sus respectivas novelas, apreciación sobre la cual volveremos más adelante.

A pesar de este dato que diferencia a ambas autoras, debemos recalcar que la importancia de este tipo de obras en las que se da voz a quienes han sido silenciados y silenciadas radica en características que van más allá de (pero sin dejar de lado) lo estético, ya que a través de sus tramas encontramos miradas que ayudan a quebrantar los mutismos y los silenciamientos de la herencia afrodescendiente tanto en Chile como Colombia y América en general, permitiendo acercar poco a poco a la población a estos “Otros” y estas “Otras” sujetos. Gracias a estos trabajos, según señalan Sandressa dos Santos Silva e Yvonelio Nery Ferreira en el texto “A literatura como instrumento de compreensão humana: uma discussão dialógica sobre os conceitos de silêncio, memória e identidade” podemos ampliar nuestras visiones permitiéndonos vislumbrar a la sociedad de forma globalizada y así poder desarrollar el auto-endimamiento, ya que “[...] cuando omitimos la voz del otro, el silenciado, nos estamos alejando de las posibilidades de comprensión humana”<sup>12</sup>(DOS SANTOS SILVA; NERY FERREIRA, 2021,p. 274-275, traducción nuestra). Esto surge de la mano con la propuesta de desarrollo de redes que propicien la creación del comunitarismo lingüístico-cultural promulgado por Abdala Junior que apunta no solo al reconocimiento de un otro o de una otra, sino que además, al aprendizaje recíproco entre todas las partes involucradas amparado por la visión supranacional de los flujos culturales (ABDALA JUNIOR, 2012, p. 53), lo cual no solo podemos ver ejemplificado en el desarrollo de este análisis, sino que además lo podemos ver desarrollado en las tramas de ambas novelas.

Específicamente respecto a la obra de Fernández Ochoa, vemos como lo anterior se conecta con las diversas formas de relacionarse que Nay desarrolla no sólo con hombres “blancos” como William Sardick (su primer dueño) o Ibrahim Sahal (su segundo y último amo), sino que además con otras mujeres esclavizadas que actúan como verdaderas aliadas, apoyando a la protagonista en sus diversas misiones, como la de buscar al padre de su hijo Sundiata (llamado Sinar). A pesar de que ellas también se encuentran limitadas por sus condiciones de esclavitud o servidumbre, no dudan en romper esos límites para ayudar a Nay ya sea siendo sus ojos u oídos o cubriéndola cuando se escapa de la hacienda en búsqueda de su esposo (FERNÁNDEZ OCHOA, 2017, p. 23, 38, 39,41). Estas mujeres se hermanan con Nay en la rebeldía que quebranta y desafía las jerarquías que aún pesan desde la época de la colonia, creando un lazo invisible pero muy resistente que las ata no solo en su ancestralidad en común, sino que también en su género.

Pero, dicho nexo no solo se limita a las mujeres que por origen se unen a la personaje, sino que también logra extenderse más allá de la ancestralidad antes mencionada, logrando incluir a una mujer “blanca” llamada Gabriela quien, cuando Nay se encontraba en cautiverio esperando a ser vendida luego de haber sido desembarcada en la Isla Turbo, se empeña en enseñar a la esclavizada a leer y escribir en castellano. Esto resulta fundamental para el desarrollo de la protagonista en la novela, ya que gracias a estas habilidades es puesta a cargo de las cuentas y negocios de la hacienda de Sahal. Las razones que explicarían el porqué de este acto de Gabriela no son compartidas en la novela, pero de

---

<sup>12</sup> [...] quando omitimos a voz de outrem, o silenciando, estamos nos afastando das possibilidades de compreensão humana”(DOS SANTOS SILVA; NERY FERREIRA, 2021, p.274-275.)

acuerdo con el análisis entregado en la tesis ya referenciada de Ingrid Pereira, este episodio de enseñanza/aprendizaje se correspondería con un acto de rebeldía por parte de la esposa de Sardick ya que ella, a pesar de su color de piel, igualmente estaba sometida por su marido debido a su condición de mujer. Según señala Pereira: “Gabriela, mujer de su primer señor, blanca y también víctima de un sistema machista, enseñó a su esclava el idioma español, posibilitando que la personaje pudiese leer y comprender su carta de libertad y, así, conquistar su emancipación física e intelectual” (PEREIRA ROSA, 2021, p.45, traducción nuestra).<sup>13</sup> Este argumento se complementa con el hecho de que en la novela se aclara que la esposa de Sardick llevaba a cabo las lecciones a escondidas de su marido, en instancias en las que él se encontraba ocupado en la hacienda en Turbo o cuando estaba ausente: “De manera que, en sus narices, pero más en su ausencia, Gabriela me enseñó este idioma que ahora me sirve para escribir” (FERNÁNDEZ OCHOA, 2017, p. 59-60).

Dicha habilidad, que también es parte de la esclavizada en la novela de Isaacs, la diferencia de otras personajes similares por lo que llamó la atención de Fernández Ochoa quien, tras haberla encontrado en momentos en que desarrollaba su tesis de maestría intitulada “Presencia de la mujer negra en la novela Latinoamericana” (2011) y percibir dicha fuerza se inspiró para desarrollarle la historia que toma forma en *Afuera...*

Esas aptitudes que encontramos en Nay trazan una semejanza con Santos, ya la personaje de *Coquimbo...* también sabe hablar, leer, y escribir en castellano por lo que es capaz de ayudarlo con las cuentas a José del Rio, su dueño, quien en 1801 había llegado desde España comprando parte de la hacienda de Tamelcura a la antigua dueña de Santos, María Francisca Monardes, lugar en donde residen a lo largo de la historia:

La mulata comenzó a ayudarlo con las cuentas. Él no tenía dependientes para trabajar y la esclava sabía leer. Sin olvidar su posición en la casa, era la asistente de su amo en diversas labores y eso la mantenía ocupada y, podría decirse, también contenta (PARDO-VILÚ, 2021, p. 76).

Anterior a este hecho, y de manera un tanto soslayada, nos enteramos de que el origen de dichos conocimientos de la esclavizada estaba relacionado con su antigua ama, la ya mencionada María Francisca Monardes, quien le habría enseñado el idioma cuando aún era una niña. Este dato es extraído desde una escena en la cual se cuenta que la esclavizada le ayuda a aprender el idioma a un esclavizado identificado como Bartolomé, quien había llegado directo de África y que no manejaba el lenguaje. Ante esto, Santos “[...] decidió enseñarle a hablar mejor el castellano y a leer algunas cosas” (PARDO-VILÚ, 2021, p. 63). Dichos saberes habían sido adquiridos por la niña debido a que según aclara “[...] su ama le había enseñado” (p.63), dejando en claro que entre ama y esclavizada se había desarrollado un proceso de enseñanza/aprendizaje similar al vínculo de maestro/estudiante como el de Nay y Gabriela.

Sin embargo, en ambos casos, a pesar del poder atribuible a las diferencias raciales y de clase que tanto Gabriela como María Francisca tenían por sobre Nay y Santos (respectivamente), éste no alcanzaba para quebrar la palabra de quienes eran los amos absolutos, es decir, sus esposos por lo que finalmente deben dejar ir a quienes se habían transformado en sus alumnas y hasta cierto punto sus compañeras. En el caso de Nay, debido a que había sido comprada junto a Sundiata por Ibrahim Sahal

---

<sup>13</sup>“Gabriela, mulher do seu primeiro senhor, branca e também vítima de um sistema machista, ensinou a sua escrava o idioma espanhol, possibilitando que a personagem pudesse ler e compreender sua carta de alforria e, assim, conquistar sua emancipação física e intelectual” (PEREIRA ROSA, 2021, p.45).

y en el caso de Santos, al haber sido vendida por José del Río (marido de su ama) debido a problemas económicos. Contra él, María Francisca reconoce que “[...] no tenía sentido luchar” ya que “siempre ganaba” (PARDO-VILÚ, 2021, p. 72).

Dicha actitud de resignación asumida tanto por María Francisca como por Gabriela deja en claro que la cima de la jerarquía de poderes es definida en las novelas por el factor genérico unido al racial además del social, dejando abajo a quienes no sean hombres- blancos de clase social acomodada.

Por otro lado, respecto de la relación de los amos con las esclavizadas nos podemos dar cuenta de que en cierto grado ese vínculo se romantiza en ambas obras. Lo anterior debido a que, tanto Nay como Santos se conectan de manera más íntima con dichos hombres, sobrepasando los límites del decoro de la época para dar paso a la pasión. En dichos actos se quebranta la imagen sumisa de las esclavizadas frente a quienes por orden jerárquico se encuentran en una posición de poder debido a la cual se supone que ellas se debiesen doblegar. Sin embargo, y quizás como método de sobrevivencia, las protagonistas se permiten disfrutar de estos encuentros sexuales.

Agregado a esto, debemos señalar que en las formas en las que las esclavizadas (Nay y Santos) se relacionan con sus respectivos amos, se pueden entrever ciertas confusiones que emergen adheridas a la capacidad de adaptación y flexibilidad de dichas mujeres. Esto debido a que además de que ellas se permiten sentir placer en dichos encuentros (lo cual como mencionamos anteriormente se podría atribuir a una técnica de sobrevivencia), también, en cierto grado, logran confundir a estos hombres quienes, cada uno en su estilo, buscan perpetuar el lazo afectivo/pasional que les une a ellas.

Por un lado, en la relación de Nay e Ibrahim, el amo parece estar consciente de este encanto que ella ejerce sobre él aunque jamás lo reconoce y sólo se limita a intentar desalentarla y retenerla ante la sospecha de que ella quiere llevar a cabo el plan de volver a África, llegando incluso a amenazarla de muerte (FERNÁNDEZ OCHOA, 2017, p 107). Mientras que en el caso de Santos, el amo José del Río presenta una postura diferente, al mostrarse prudente y respetuoso y sin disimular lo que siente por ella, le pide permiso para besarla ante lo cual la esclavizada decide tomar la iniciativa:

Yo no soy nada una niña, no he estado con ningún hombre, pero sé lo que se siente cuando se desea a una persona [...] Ya, déjese de leseras y venga conmigo, nadie se va a enterar, estamos solos ¿no se da cuenta? Y yo voy a seguir siendo su esclava.  
José la siguió, ella lo llevó a la habitación principal (PARDO- VILÚ, 2021, p. 81).

En ambos casos podemos darnos cuenta de que, a pesar de saberse en posiciones desfavorables, las esclavizadas no han perdido consciencia de sí mismas como sujetos que pueden ser deseables permitiéndose disfrutar de los encuentros sexuales con sus amos a pesar de la jerarquía.

Pero, esta consciencia no las ata a un solo hombre. Esto debido a que de forma paralela, ambas también sostienen relaciones amorosas y pasionales con otros personajes: Bartolomé y Nicolás Pizarro en el caso de Santos; Sinar y Candelario Mezú en el caso de Nay. Todos ellos afrodescendientes. De este grupo, la relación entre Santos y Nicolás es más “tradicional”, ya que además de tener un hijo (Ambrosio) ambos se casan por los lineamientos de la iglesia católica.

A diferencia de Santos, quien sumado a Ambrosio tiene cuatro hijos más con José, Nay tiene solo un hijo, Sundiata, quien fue procreado en Gambia antes de que ella y su esposo Sinar fueran esclavizados y traídos a la fuerza al “Nuevo Mundo” y al cual sabemos que la protagonista busca esperanzadamente a lo largo de la novela. En dicha búsqueda es ayudada tanto por otras mujeres esclavizadas (como ya indicamos), como por su amante cimarrón, Candelario Mezú con quien comparte la misma pasión y amor incondicional al punto de que, a pesar de diferir en sus visiones de libertad y sus planes para conseguirla, se apoyan y respetan sus respectivas causas aunque eso les signifique que inevitablemente deberán separarse.

Aquí se introduce un concepto muy importante a tratar: el de la libertad, ya que es notablemente distinto el desarrollo que se hace de él en ambas novelas.

Centrándonos en qué significa tanto para Santos como para Nay el ser libres, podemos apreciar que la primera se siente conforme y feliz con aquella “libertad de papel” que le otorga José del Río el día 18 de septiembre de 1810, cumpliendo con su promesa de que una vez que se casara la dejaría libre tanto a ella como a su vientre.<sup>14</sup> Esto, como ya vimos, es contrario a lo que Nay concibe como libertad quien, a pesar de poseer la Carta de Horro, sabía que no sería libre sino hasta regresar a su África natal con Sundiata. Para Santos en cambio, dejar a sus hijos aún esclavizados en posesión de José no parece incomodarle.

Lo anterior nos da señales suficientes para entender que si bien estas personajes se asemejan en muchos aspectos, tienen marcadas diferencias que podríamos asociar a la forma en cómo ambas se relacionan con la raíz africana que las une. De dicha raíz sabemos que Santos no tiene mayor indicio, ya que en ninguna parte de la historia ella hace mención a su ascendencia ni a los orígenes de sus ancestros y ancestras. En cambio, Nay de Gambia tiene plena consciencia de su ancestralidad. De hecho en variadas ocasiones habla o canta en su lengua natal, el wolof y celebra su origen africano junto a su linaje noble al reconocerse como la: “[...] siempre coronada, hija de Magmahú, capitán de los kombu-Manez” (FERNÁNDEZ OCHOA, 2017, p. 74).

De Santos sabemos que “[...] no tenía recuerdos de su madre o padre por haber llegado de apenas un año a casa de los Monardes y, de alguna manera, los padres de María Francisca fueron, para ella, padres más que amos” (PARDO-VILÚ, 2021, p.10).

Este desarraigo o desconocimiento de Santos sobre sus raíces ancestrales se puede extender a las demás historias presentadas en la novela de Pardo-Vilú, lo cual se corresponde con el hecho de que la autora desarrolla esta obra desde su lugar de enunciación en un contexto desfavorable debido al blanqueamiento histórico de la memoria, y por ende, de la identidad chilena (como ya mencionábamos) que desconoce esta herencia. Lo anterior, obliga a que quienes se atreven a escribir sobre ella lo hagan en desventaja, haciendo muy difícil el acceso a testimonios y datos históricos que permitan complementar y enriquecer no solo los contenidos de los escritos que se generan, sino que además los contenidos impartidos a la población a lo largo de los procesos educativos de formación tanto formal como informal. Dichos procesos son muy importantes para lograr lo que Abdala Junior denomina como “comunitarismo cultural” que nos permita conocer a quienes percibimos como “otros” generando instancias de dialogo y mostrando sus rostros diferenciados (ABDALA JUNIOR, 2012, p.22).<sup>15</sup>

Y aunque como ya mencionamos, estos factores de invisibilización y silenciamiento de este legado también han afectado históricamente a la sociedad colombiana, asumimos que existe un mayor reconocimiento identitario afrodescendiente gracias al cual una autora como Adelaida Fernández Ochoa ha logrado llegar a la creación de novelas como *Afuera ...* y *Toques de son colorá* del año 2020, en donde vemos que ese orgullo celebrado por Victoria Santa Cruz en el poema que encabeza este artículo se respira en cada una de sus líneas.

Aquí se deja la puerta abierta, no sólo para futuras investigaciones que giren en torno a estas novelas, sino que también a llenar aquellos vacíos que las y los lectoras y lectores puedan encontrar en este estudio, con la esperanza de que en un futuro (esperamos no muy lejano), toda Latinoamérica se sume a la celebración de la afrodescendencia en la diáspora y para que, ( aunque sea de forma

---

<sup>14</sup> Aunque le da libertad a su vientre, lo cual garantizaba que los hijos que Santos tuviera de ahí en adelante nacerían libres, José del Río decide mantener esclavizados a los hijos que tuvo con ella antes de ese matrimonio.

<sup>15</sup> Sin embargo, hoy podemos ver que esta herencia africana está siendo sacada a la luz tanto por organizaciones de personas afrodescendientes en dicho país (Oro Negro, Lumbanga, entre otras) como por diversas y diversos investigadores(as) (entre ellos la misma Nicole Pardo- Vilú) quienes, desde sus posiciones y en conjunto, se han dado a la tarea de rescatar esta ancestralidad para que sea asumida como parte de la identidad de esta nación.

simbólica) la humanidad comience a retornar a África, tal como lo hizo Nay de Gambia junto a su hijo Sundiata.

## REFERENCIAS

ABADALA JUNIOR, Benjamin. *Literatura Comparada e Relações Comunitárias Hoje*. São Paulo: Ateliê Editorial, 2012.

BARRENECHEA Vergara, Paulina. “Investigación”. *Presencia Negra en Chile: Portal de Paulina Barrenechea, Departamento de Español de la Facultad de Humanidades y Arte de la Universidad de Concepción*. 2004. Disponible en <http://www.udec.cl/~pbarrenechea/portas.htm>. Accesado el 29 jun. 2021.

COLOMBIA. Ley 70 de Agosto 27 de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. Colombia: Ministerio del Interior de Colombia.[ 2017]. Disponible en: <https://www.mininterior.gov.co/la-institucion/normatividad/ley-70-de-1993-agosto-27-por-la-cual-se-desarrolla-el-articulo-transitorio-55-de-la-constitucion-politica#:~:text=La%20presente%20ley%20tiene%20por,con%20lo%20dispuesto%20en%20los> Accesado el: 29 jun. 2021.

CHILE. Ley N°21.151, de 16 de abril del 2019: Otorga reconocimiento legal al pueblo tribal afrodescendiente chileno. Chile: Biblioteca del Congreso Nacional.[2019]. Disponible en: <https://www.bcn.cl/leychile/navegar?idNorma=1130641>. Accesado el: 29 jun. 2021.

FERNÁNDEZ, Adelaida Ochoa. *Afuera Crece un Mundo*. Bogotá: Editorial Planeta, 2017.

GATTINI, Ricardo. *El Barco de Ébano*. Santiago: Grijalbo, 2008.

HENAO, Darío Restrepo. Prólogo: Un canto al amor y a la libertad. In: FERNÁNDEZ Ochoa, Adelaida. *La Hoguera Lame mi Piel con Cariño de Perro*. Cali: Fondo Editorial Casa de las Américas, 2015, p. 1-12.

HURTADO, Ángela. *La hoguera lame mi piel con cariño de perro como contraescritura de María*. *Revista Poligramas*, n.49,p.247-273,2019. Disponible en:

<https://poligramas.univalle.edu.co/index.php/poligramas/article/view/8446/12135> Accesado el : 02 ago. 2021.

ISAACS, Jorge. *María*. Bogotá: Bogotá: Presidencia de la Republica,1996. Disponible en : <https://babel.banrepcultural.org/digital/collection/p17054coll9/id/1/> Accesado el : 27 jul.2021.

ME GRITARON NEGRA. Intérprete: Victoria Santa Cruz Gamarra. Compositora: Victoria Santa Cruz Gamarra. En: *RITMOS y aires afroperuanos*: IEMPSA, 1998.1 CD, pista 21.

NOVELA *Coquimbo Episodios Coloniales: Los Claroscuros del Desierto* (Acto Editores, 2021),17 en. 2021. 1 video (02 min. 34 segs.). Publicado por el canal Nicole P'Vilú . Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=tyG1tlUfSg&t=54s>. Accesado el : 27 jul. 2021.

OBANDO, Oscar ( Pierrot). La hoguera lame mi piel con cariño de perro Premio literario Casa de las Américas 2015. *Periódico cultural La Palabra de la Universidad del Valle* , Santiago de Cali, n.258, s/p, ab.2015. Disponible en:

[https://www.academia.edu/12001275/La\\_hoguera\\_lame\\_mi\\_piel\\_con\\_cari%C3%B1o\\_de\\_perro](https://www.academia.edu/12001275/La_hoguera_lame_mi_piel_con_cari%C3%B1o_de_perro) Accesado el : 02 de ago. 2021.

OJEDA, Martha. Recuperando la memoria perdida: esclavitud y libertad en *El Barco de Ébano*.

- Visitas al Patio*, Cartagena de Indias, v.13, n.1, p.107-125, 2019. Disponible en: <https://revistas.unicartagena.edu.co/index.php/visitasalpatio/article/view/2317/1866> Accesado el: 25 jul.2021.
- PARDO-VILÚ, Nicole. *Coquimbo Episodios Coloniales: Los Claroscuros del Desierto*. Santiago: Acto Editores, 2021.
- PEREIRA, Ingrid Priscila. *Trabajo de grado para optar al título profesional de Maestra em Letras (literatura y vida social): Caminhos da liberdade: identidade, memória e emancipação em Afuera crece un mundo (2015), de Adelaida Fernández Ochoa*.126.Tesis. Título profesional de Maestra en estudios literarios, Facultad de Ciencias y Letras, ASSIS, Universidade Estadual Paulista, Sao Paulo, 2021. Disponible en: [https://repositorio.unesp.br/bitstream/handle/11449/204586/rosa\\_ipp\\_me\\_assis.pdf?sequence=4&isAllowed=y](https://repositorio.unesp.br/bitstream/handle/11449/204586/rosa_ipp_me_assis.pdf?sequence=4&isAllowed=y) Accesado el: 02 ago. 2021.
- PREMIO CASA DE LAS AMÉRICAS. *Resultados de la edición 56 del Premio Casa de las Américas*. La Habana, 2015, 12 al 29 en. 2015. Disponible en : <http://www.casadelasamericas.org/premios/literario/2015/premio.html> Accesado el: 02 ago.2021.
- QUIJANO, Anibal. Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In: CLACSO. *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires: CLACSO, 2014. P.777-832.Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140424014720/Cuestionesyhorizontes.pdf> Accesado el: 20 jul.2021.
- RESEÑA novela: *El Barco de Ébano* Ricardo Gattini, 2008, 17dic.2020. 1 video (12 min. 54 segs.) Publicado por el canal Nicole P' Vilú. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=vjjJullTkz4&t=14s>. Accesado el 27 jul. 2021.
- RIBEIRO, Djamila. *Lugar de Fala*. São Paulo: Sueli Carneiro; Pólen, 2019.
- SALINAS, Lilian Herrera. Afrofeminismos e Identidades en *El Barco de Ébano*. *Revista Communitas*, v.3, núm. 6, p. 326-328, jul-dic., 2019. Disponible en: <https://periodicos.ufac.br/index.php/COMMUNITAS/article/view/3174/1971> Accesado el : 25 jul.2021
- SALINAS, Lilian Herrera; NASCIMENTO DOS SANTOS, Daiana. Representaciones literarias de princesas africanas esclavizadas en la época de la colonia latinoamericana en dos novelas: *Afuera Crece un Mundo* de Adelaida Fernández Ochoa (2017) y *El barco de Ébano* de Ricardo Gattini ( 2008). *Revista de Letras de la UNESP*, São Paulo, v.60, n.1, p.75-92, jan./jun. 2020. Disponible en: <https://periodicos.fclar.unesp.br/letras/article/view/14911/10773> Accesado el : 02 ago. 2021.
- SILVA, Sandressa dos Santos; FERREIRA, Yvonélio Nery. *A literatura como instrumento de compreensão humana: uma discussão dialógica sobre os conceitos de silêncio, memória e identidade*. *Revista Communitas*, v.5, n10, p.272-280, ab./jun., 2021. Disponible en: <https://periodicos.ufac.br/index.php/COMMUNITAS/article/view/5054/2848> Accesado el : 27 jul.2021.
- VIGOYA, Mara. Blanqueamiento social, nación y moralidad en América Latina. In: MESSEDER, Sueli.; CASTRO, Maria García.; MOUTINHO, Laura (orgs.). *Enlaçando sexualidades: uma tessitura interdisciplinar no reino das sexualidades e das relações de gênero*. Salvador: EDUFBA, 2016, p. 17-39. Disponible en : <http://books.scielo.org/id/mg3c9/pdf/messeder-9788523218669-02.pdf> . Accesado el: 26 jul.2021.

*Submetido em agosto de 2021.  
Aprovado em dezembro de 2021.*

**Informações da autora:**

Lilian Joscelyne Salinas Herrera  
Centro de Estudios Avanzados, Universidad de Playa Ancha (CEA-UPLA)  
E-mail: [lilian.salinas1980@gmail.com](mailto:lilian.salinas1980@gmail.com)  
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4084-9071>